



Capacitados para un viaje con Jesús
Enfocado en Su misión

CAPACITADOR SERMONES CGI

*Con los sermones para **febrero** 2023*

Sermón 5 de febrero de 2023

Sermón 12 de febrero de 2023

Sermón 19 de febrero de 2023

Sermón 26 de febrero de 2023



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

5 de Febrero de 2023

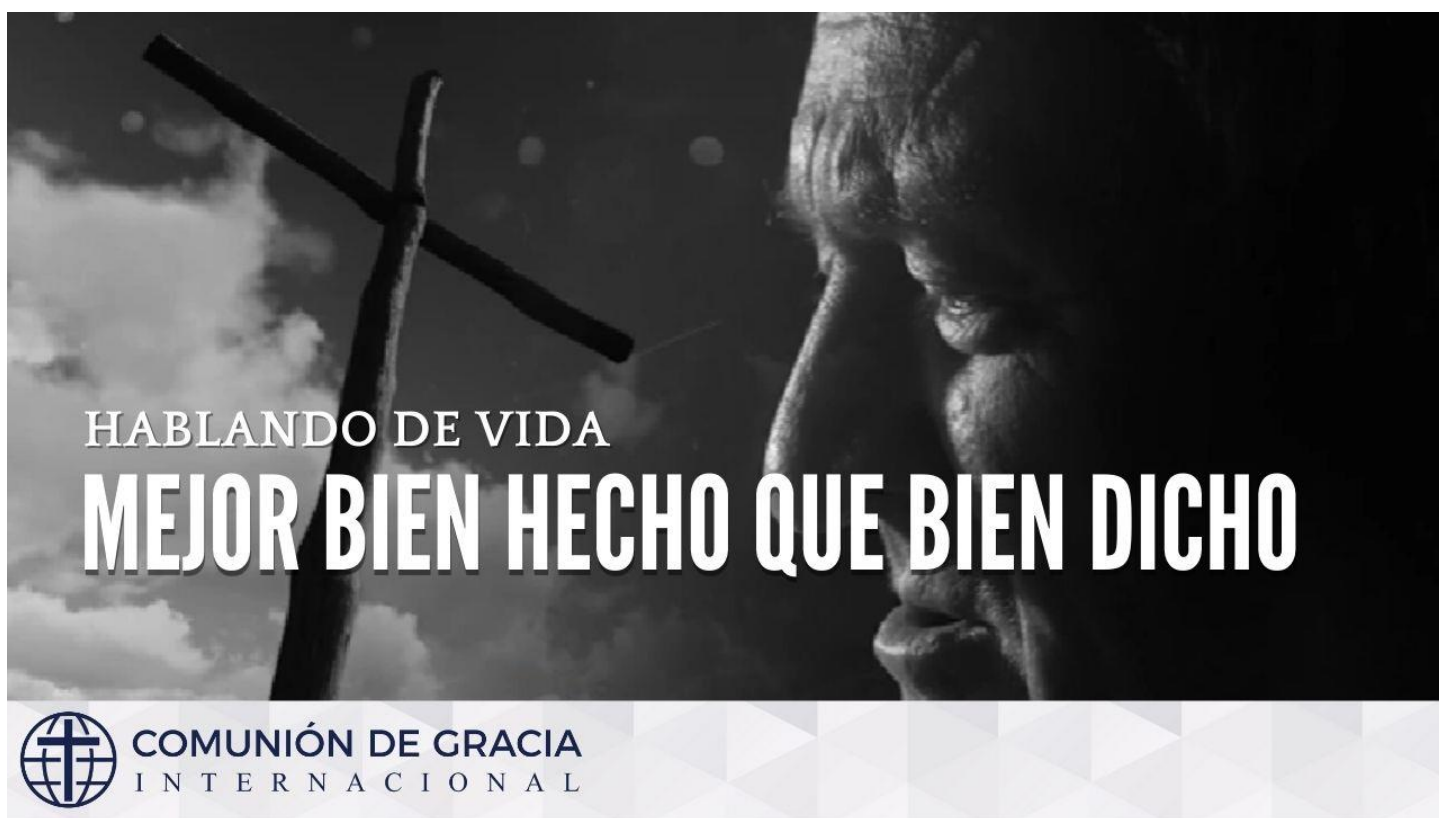
Quinto domingo después de la Epifanía

Salmos 112:1-9 • Isaías 58:1-9a • 1 Corintios 2:1-12

• Mateo 5:13-20

Mira el video de Hablando de Vida

<https://youtu.be/juA6y7X9pK0>



A medida que continuamos en la temporada de la Epifanía, contemplando al Dios revelado por Jesucristo, debemos tomarnos un tiempo para considerar nuestra respuesta a esa revelación. Debemos tratar de seguir humilde y diligentemente su palabra. Por lo tanto, el tema de esta semana es **adorar a Dios auténticamente**. En el Salmo que nos llama a adorar, leemos acerca de las

bendiciones generacionales que esperan a aquellos que adoran al Señor de todo corazón. En Isaías, el profeta condena la religión vacía y se hace eco del llamado de Dios a la justicia, la liberación y el cuidado de los más necesitados. En el pasaje de Corinto, Pablo habló sobre la confianza del cristiano en el Espíritu Santo para revelar el evangelio y el plan de salvación de Dios en Cristo. Finalmente, el pasaje de Mateo nos recuerda que los seguidores de Cristo están llamados a dar testimonio de Cristo en palabra y en acción. Sin embargo, para hacerlo, tenemos que seguir los mandamientos de Dios y resistir la religión vacía e inauténtica.

Un modo de vida cuestionable

Mateo 5:13-20

En un esfuerzo por separarse de las cosas que representan distracciones, tentaciones y desencadenantes de ciertos comportamientos, los cristianos a veces pueden tratar de rodearse de cosas que son totalmente cristianas. Esto es comprensible, y a menudo proviene de la pasión y el amor de uno por Dios. Sin embargo, si no tenemos cuidado, podemos meternos en un tipo de burbuja cristiana. Los que viven dentro de una “burbuja cristiana” interactúan mayormente solo con otros cristianos. Si escuchan música, es música cristiana. Si ven un programa de televisión o una película, ésta es cristiana. Tienen estaciones de radio cristianas o sermones sonando en su auto. Una vez más, no hay nada intrínsecamente malo en disfrutar de las cosas cristianas, y es

comprensible el porqué de que un creyente a veces quiera aislarse del mundo. **Sin embargo, vivir en una burbuja cristiana puede limitar nuestra capacidad de participar en uno de los propósitos centrales de la iglesia: dar testimonio, a través de palabras y acciones, de las buenas nuevas acerca de Jesucristo y el reino que él ha establecido.** También nos impide ser formados espiritualmente y participar en la obra que Dios está haciendo a nuestro alrededor, incluso entre los que aún no son creyentes.

Jesús nos enseña que sus seguidores no solo deben esforzarse por interactuar con quienes los rodean, sino buscar ser una bendición. Esto es lo que Jesús nos enseña en el libro de Mateo:

La sal y la luz

13 »Ustedes son la sal de la tierra. Pero, si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee. 14 »Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. 15 Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. 16 Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo. 17 »No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos, sino a darles cumplimiento. 18 Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido. 19 Todo el que infrinja

uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos. 20 Porque les digo a ustedes que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley. (Mateo 5:13-20 NVI)

Al hablar sobre cómo los creyentes deben interactuar con el mundo, Jesús usó dos símbolos llenos de significado espiritual: la sal y la luz. La sal se usaba de varias maneras: como una forma de resaltar el sabor de los alimentos, como conservante de carne, como nutriente esencial para los humanos y como fertilizante para ciertos tipos de suelos. La luz se utilizaba como para eliminar la oscuridad y para hacer segura la navegación nocturna. Uno podría crear metáforas para la vida espiritual de un cristiano con todos estos usos. Se han predicado innumerables mensajes sobre lo que significa para los creyentes ser sal y luz, y con razón. Sin embargo, me gustaría que prestemos mucha atención a aquellos para quienes estamos llamados a ser sal y luz. ¿Ese grupo incluye solo cristianos? En el versículo 14, Jesús se refiere a los creyentes como *“Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse”*, y en el versículo 16 dice: *“Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.”*. El contexto implica que los que están fuera de la

comunidad cristiana están incluidos entre los que pueden ser testigos de la “luz” de los creyentes.



La mayoría de los seguidores de Cristo estarían de acuerdo con este razonamiento. La Gran Comisión de Jesús, que se encuentra en **Mateo 28:19-20**, establece que los cristianos son un *pueblo enviado* por mandato de Jesús para compartir las buenas nuevas de Cristo con el mundo. Donde puede haber desacuerdo entre los creyentes es en la medida en que los cristianos deben comprometerse con el mundo. En otras palabras, ¿hasta dónde deben llegar los creyentes para ser sal y luz?

Al prestar atención a cómo Jesús habla sobre la sal y la luz, podemos obtener una idea. En el pasaje, los símbolos que usó Jesús sugieren que sus discípulos deberían tanto integrar como demostrar. Cuando se usa correctamente, la sal se integra o mezcla completamente con los alimentos. Usado correctamente, es

indistinguible del resto de la comida que toca, resaltando los sabores que ya están allí. La única vez que saboreamos la sal en nuestra comida es cuando se ha agregado demasiada (es decir, exceso de sal o de estar en una burbuja cristiana). Pensando en esa línea, los cristianos deben estar plenamente integrados con nuestro prójimo. Debemos ser parte de la vida de nuestra comunidad, y nuestros círculos sociales deben incluir tanto a creyentes como a no creyentes. Salvo cosas que interrumpan o dañen nuestra relación con Dios y con los demás, debemos seguir el ritmo de vida de aquellos en la comunidad en la que Dios nos ha colocado.

Al mismo tiempo, estamos llamados a mostrar lo que hemos sido llamados a ser. En la metáfora de la luz, la luz está separada de la oscuridad. Es distinta y distinguible. De la misma manera, los creyentes están llamados a vivir de una manera que permita a los demás ver que el reino de Dios se ha acercado a ellos. Nuestras vidas deben apuntar a la realidad de Dios, dejando que los que aún no son creyentes sepan que ellos también están incluidos en el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu. Para hacer eso, los cristianos deben ser, de alguna manera, distintos de los que aún no son creyentes. Nuestras vidas deben reflejar las prioridades de nuestro Rey, que a menudo están en desacuerdo con las prioridades de nuestra sociedad, y el contraste debe ser notable.

Entonces, ¿cómo pueden los cristianos “integrar y demostrar”? ¿Cómo podemos mezclarnos y a la vez sobresalir? En el libro *Sorprende al mundo*, Michael Frost dice que los seguidores de

Cristo deben vivir *vidas normales*. En otras palabras, debemos integrarnos a los ritmos de vida de nuestra comunidad, formando relaciones auténticas con nuestros vecinos. Nuestros vecinos deben estar lo suficientemente cerca de nosotros para que puedan ver nuestras buenas obras y preguntarnos por qué usamos nuestro tiempo de vacaciones para servir a los pobres, o por qué abrimos nuestro hogar a los refugiados, o por qué ayudamos a los enfermos o a los ancianos, o por qué nos detenemos a hablar con la gente que nos pide dinero, o cómo aún podemos encontrar gozo en medio de la tragedia. ¹La forma en que humilde y genuinamente vivimos nuestra fe en Jesús despertará la curiosidad en nuestros vecinos, abriéndonos la puerta para compartir las buenas nuevas acerca de Cristo con ellos cuando nos hagan preguntas. Por lo tanto, la forma en que los cristianos pueden ser sal y luz, la forma en que podemos integrar y demostrar, es viviendo vidas que provoquen cuestionamientos, es decir, vidas cuestionables.

Vivir en una burbuja cristiana hace que la vida cuestionable sea casi imposible. Primero, reduce significativamente nuestra exposición a los que aún no son creyentes. Sí, es bueno ser una bendición para la comunidad de creyentes. Sin embargo, no *solo debemos* hacer el bien a la comunidad de creyentes. Necesitamos construir relaciones regularmente con los que aún no son creyentes para evitar el exceso de sal en la comida. En segundo lugar, vivir en una burbuja cristiana puede dejarnos fuera de contacto e incómodos en las conversaciones. Si estamos desconectados de nuestros

¹ Michael Frost, *Sorprende al mundo: Los cinco hábitos de las personas altamente misioneras* (Colorado Springs, CP:NavPress, 2016), 5-6.

vecinos, con el tiempo desarrollaremos nuestros propios ritmos de vida y formas de ser. En esencia, formaremos nuestra propia subcultura cristiana con su propio idioma. Si no desarrollamos la capacidad de cambiar de código (cambiar con fluidez de una forma de hablar a otra), nos estaremos comunicando de una manera que nuestros vecinos no pueden entender.

Como seguidores de Cristo, queremos aprender a equilibrar estar *en* el mundo pero no ser *del* mundo. No queremos conformarnos a las costumbres del mundo, pero debemos ser capaces de hablar con naturalidad con nuestros vecinos sobre las cosas que son importantes para ellos. Queremos evitar obligarlos a hablar siempre del cristianismo que es importante para nosotros. Dado que nuestra fe en Cristo hace que nos orientemos hacia Dios y hacia el “otro”, los cristianos deberían ser las personas con quienes sea más fácil tener una conversación. Ya que Jesús es nuestra esperanza, y nuestro gozo es fácilmente accesible, y sonreiremos fácilmente.

A medida que participamos en la obra redentora de Cristo, el amor nos impulsará a hacer preguntas e interesarnos por las personas que nos rodean. Nuestro deseo de compartir el lugar, como Cristo compartió el lugar con nosotros, debe llenarnos de empatía. La sabiduría que brinda el Espíritu Santo debe equiparnos para hablar sobre los eventos mundiales, incluso los politizados, de manera que traigan unidad y no división. Dado que el Espíritu vive en nosotros, no debemos temer ser “tocados” por el mundo. Más bien, debemos seguir el ejemplo de Cristo y audazmente vivir de manera

cuestionable, creyendo que el mundo se apoderará de nuestra salud.

Varios de nosotros hemos estado haciendo muchas de estas cosas orgánicamente. Sin embargo, para algunos de nosotros, lo que estoy describiendo nos empuja un poco fuera de nuestra zona de confort. Jesús entiende ese malestar.

El pasaje que estamos discutiendo es parte del “Sermón del Monte”, donde Jesús presenta una forma radical de vivir. Describe lo que algunos llaman el "Reino al revés" porque sus valores son muy diferentes de la norma. En el “Reino al revés” de Cristo, los pobres son bendecidos, los dolientes son consolados y los mansos heredan la tierra. Vivir como sal y luz también formaba parte de esta nueva y radical forma de vida que describió Jesús.

Si fue difícil para muchos de sus discípulos entender, y mucho más seguir lo que Jesús enseñó. Sugiero que es por eso que Jesús afirmó que su enseñanza no estaba en oposición a la ley. Si bien puede haber parecido radical, el "Reino al Revés" estaba alineado con todos los mandamientos de Dios dados previamente. Jesús entiende que a menudo parece incómodo vivir una vida cuestionable. Él sabe que puede sentirse diferente del cristianismo que has conocido hasta este momento. Sin embargo, vivir como sal y luz, vivir una vida cuestionable, es parte de cómo seguimos a Cristo. Él estará contigo y te dará poder para vivir como él vivió.

Somos la iglesia – el cuerpo – de Jesucristo. Él vive en nosotros y empodera a la iglesia (y a cada uno de nosotros individualmente) para participar en su obra para redimir y reconciliar todas las cosas.

Ya que Jesús es digno de toda alabanza y gloria, representémoslo como la iglesia. Jesús sería el mejor vecino de nuestra cuadra. Él abriría su hogar a aquellos que necesitaran un lugar para quedarse. Es generoso. Él es un buen oyente. Es el aliado de los pobres y marginados. Unámonos a Jesús en hacer festejos de manera habitual, comiendo continuamente con amigos y conocidos. Unámonos a él y lloremos con los que lloran y regocijémonos con los que se regocijan. Unámonos a él y seamos hacedores de cosas hermosas. Unámonos a él y defendamos la humanidad de los deshumanizados. Seamos personas que ríen a carcajadas y narradores amenos de historias. ¡Somos sal y luz!

Preguntas de grupos pequeños:

Del video Hablando de vida

- ¿Por qué crees que las acciones hablan más que las palabras?
- ¿Cuáles son algunas formas en que podemos demostrar nuestro amor por nuestro prójimo?

Del sermón

- ¿Alguna vez has tratado con alguien que se presenta como un cristiano y que vive en una burbuja cristiana? ¿Cómo fue esa experiencia?
- Para ti, ¿qué significa vivir una vida normal?
- ¿Qué es una cosa que puedes comprometerte a hacer para ser sal y luz?

Sermón del 12 de febrero de 2023 – Sexto domingo después de la Epifanía

Salmos 119:1-8 • Deuteronomio 30:15-20 • 1 Corintios 3:1-9 •
Mateo 5:21-37

<https://youtu.be/Q5ljBmo7QLE>



En esta sexta semana de Epifanía, nuestro tema es **el desafío de vivir con rectitud**. Hablando a los israelitas mientras se preparan para entrar en la tierra prometida, Dios los insta a elegir la vida sobre la muerte siguiendo sus mandamientos y decretos. En el Salmo 119, el salmista exalta las bendiciones de una vida vivida de acuerdo con Dios y lamenta el inevitable declive que sigue a un

error de juicio. El Apóstol Pablo lamenta que las disputas y la mezquindad hayan impedido que la iglesia de Corinto aprenda las lecciones más profundas de la fe. En nuestro pasaje del sermón de Mateo, Jesús declara los escalofriantes desafíos de llevar una vida verdaderamente recta. En el Sermón de la Montaña, deja en claro que seguir todas las leyes y reglas es insuficiente cuando tu corazón todavía está descarriado.

La mente sobre la materia, Jesús sobre la mente

Mateo 5:21-37 (NVI)

La bondad de Dios nos une a él

En el verso final del poderoso himno del siglo XVIII, *Come Thou Fount of Every Blessing (Ven, fuente de toda bendición)*, escrito por Robert Robinson, encontramos esta línea:

*“Que tu bondad, como una cadena,
ate mi corazón errante a ti”.*

Robinson captura aquí las emociones conflictivas de gratitud y frustración que tan a menudo son parte del caminar cristiano: gratitud por las corrientes de misericordia infinita y gracia abundante de Dios, y frustración por lo propensos que somos a desviarnos del amor de Jesús y desperdiciar la justicia que nos ha dado. Es fácil amar estas letras por su enfoque positivo del tema: no lamentamos una vida que se tambalea en el pecado, sino que celebramos las bendiciones que siempre fluyen de Dios que nos unen a él para que nunca nos alejemos demasiado.

En Mateo 5, Jesús trae muchos desafíos a aquellos que desean vivir una vida justa. A menudo leído fuera de contexto, el pasaje puede parecer abrumador y deprimente; no es posible que vivamos la vida que él describe aquí. Pero hay buenas noticias, Jesús puede. La vida justa es la vida de Jesús; él hace lo que nosotros no podemos hacer para que podamos cosechar los beneficios de su justicia y compartir su vida.

Leamos el pasaje y veamos qué podemos aprender de él hoy:

(Lee Mateo 5:21-37)

Doble moral

[El siguiente espacio es para un ejemplo personal, puedes hacerlo genérico o crear tu propio ejemplo.]

Un amigo mío contó que habló con algunos de sus amigos cristianos sobre la mujer con la que pretendía casarse. Siempre había sido cauteloso con las citas y las relaciones, y esta era la primera relación en la que había estado desde su adolescencia, y estaba yendo espléndidamente. Ahora a sus 30 años, estaba entusiasmado con la perspectiva del matrimonio, pero una cosa lo preocupaba. Ella estaba divorciada, y él no tenía claro lo que decían las Escrituras con respecto al divorcio, y quería estar seguro antes de seguir adelante.

Entonces, buscó el consejo de sus amigos, sin mencionar que estaba hablando sobre su situación actual. Les preguntó su opinión

sobre volver a casarse después de estar divorciados y la respuesta fue rápida y condenatoria: “Oh no, no puedes hacer eso, el mismo Jesús dijo que casarse con una mujer divorciada es adulterio”. Mi amigo se desanimó, y fue entonces cuando le preguntaron por qué hacía esa pregunta, y entonces él explicó su deseo de proponerle matrimonio a la mujer que amaba.

Su tono cambió rápidamente. Si hubieran conocido los detalles, insistieron, nunca se habrían pronunciado tan dogmáticamente sobre el tema. Es un tema complicado que vale la pena investigar más, enfatizaron, y le dijeron que diera margen a la gracia. Esto solo se agregó a su confusión.

Cuando él se tomó el tiempo de estudiar nuestra escritura de hoy, concluyó que estos amigos eran analfabetos bíblicos o tenían un doble estándares, tal vez ambas cosas. Sus amigos admitieron que si bien sabían lo que decía el pasaje y estaban de acuerdo con él, podría haber circunstancias atenuantes. Si hubieran hecho más preguntas, no habrían esperado que él siguiera este pasaje al pie de la letra.

La ironía de esta historia se aclara cuando comprendemos tanto la intención de Jesús en nuestro pasaje de hoy como las razones culturales de su consejo sobre casarse de nuevo. **Jesús nos estaba ayudando a comprender que en el reino de los cielos no hay lugar para la doble moral o el trato preferencial.** Las leyes de Dios estaban allí para protegernos y llevarnos a una relación más

profunda con él. No eran una herramienta para ser aplicada a otros para nuestro propio beneficio, algo endémico dentro de su cultura que ha persistido hasta el día de hoy.

Tus pensamientos te traicionan

Si leyéramos las palabras de Jesús en Mateo 5 y las tomáramos como una guía para una vida justa, rápidamente se volvería obvio que no estamos a la altura. O nos falta la voluntad de desmembrarnos personalmente arrancándonos un ojo o cortándonos una mano, o probablemente terminaremos ardiendo en el infierno.

Afortunadamente, ninguna de esas opciones es el resultado final.

Los fariseos de la época se habían convertido en las principales autoridades en la interpretación de las Escrituras. Sus enseñanzas requerían una adhesión feroz a la ley mosaica y, en muchos casos, iban más allá, definiendo detalles de la ley que no estaban explícitamente presentes, sino que eran solo para estar seguros de su pureza. Habían acaparado el mercado en la definición de una vida justa.

Jesús tomó el enfoque de los fariseos en su sermón y lo extendió aún más. Si la justicia se basa en una vida perfecta, entonces no son solo las acciones las que deben ser perfectas, sino también los pensamientos. Esta es una lógica sólida, y es poco probable que los fariseos no estén de acuerdo.

Pero esto no es solo retórica. Lo que Jesús está diciendo aquí es cierto: los errores que cometemos en nuestro corazón y mente con frecuencia son de naturaleza pecaminosa. Si el objetivo final es llevar una vida perfecta, lamentablemente no estamos de suerte; incluso una vida exterior perfecta sería arruinada por un solo pensamiento errante. Para tomar una línea de Darth Vader: ***"Tus pensamientos te traicionan"***.

Rescatado por la gracia

Así que, Jesús ha establecido que la vida perfecta es inalcanzable para un alma corrompida por el pecado. Esta es parte de la razón de la encarnación de Jesús: él vino como ser humano para revelarnos al Padre y llevar la vida justa y perfecta que se necesitaba.

Los fariseos y sus discípulos se enfrentaban a un riesgo muy real de no comprender su propia necesidad de salvación. Eso sigue siendo cierto hoy. Como cristianos, a menudo corremos el riesgo de volver al legalismo y sufrir la pérdida que esto conlleva: si nos creemos justos por las obras, nos perderemos de experimentar la plena abundancia de la gracia que nos espera.

El estándar aparentemente inalcanzable de vivir una vida justa también destaca la vida perfecta que Jesús está viviendo. Esta vida perfecta crea la justicia para nosotros que no podemos obtener por nuestra cuenta. Nos ayuda a comprender más profundamente que no es nuestra propia justicia la que salva. Es la justicia de Jesús la

que nos salva. Su justicia nos rescata tanto de las profundidades de la desesperación como de los pináculos del orgullo que inevitablemente traería sobre nosotros nuestro intento de vivir una vida recta.

Aun así...

Entonces, ¿significa esto que todo lo que leemos en este pasaje es solo una hipérbole o una descripción de una existencia divina perfecta que no se aplica a nuestra propia experiencia?

No. Todavía hay mucho que podemos aprender de lo que Jesús nos dice aquí. Sus declaraciones son verdaderas y su llamado a pasar nuestros pensamientos por el tamiz de la gracia sigue siendo la piedra angular de una vida espiritual saludable.

La aplicación de este pasaje se puede encontrar en dos ejemplos dados por Jesús en los versículos 31-37. Volvamos a leer cada uno de estos a su vez:

El divorcio

31 »Se ha dicho: “El que repudia a su esposa debe darle un certificado de divorcio”.³² Pero yo les digo que, excepto en caso de inmoralidad sexual, todo el que se divorcia de su esposa la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la divorciada comete adulterio también. (Mateo 5:31-32)



Jesús menciona dos prácticas sociales comunes para demostrar cómo una vida respetuosa de la ley pero sin pensamientos moderados por la gracia de Dios conduce al abuso y al mal. La práctica del divorcio era común dentro de su comunidad en ese momento; la carta de repudio o certificado de divorcio mencionada se usaba liberalmente y en total conformidad con la ley. Sin embargo, solo los hombres podían usar estos certificados. Se estaba abusando de esta dinámica de poder malsana. Dada la cultura de la época, esto podría tener consecuencias devastadoras para las mujeres que recibían esta carta, ya que perderían el acceso a la seguridad y al estatus social.

Los certificados se otorgaban por razones triviales, desde la preparación inadecuada de las comidas hasta la insatisfacción con el aspecto envejecido de la esposa. La limitación de Jesús sobre el divorcio obligó a los hombres a pensar en lo que estaban haciendo y limitó su capacidad de abusar de la institución del matrimonio. Este fue un acto de protección, realizado por Jesús en nombre de un sector vulnerable de la sociedad judía en ese momento.

Este fue un claro ejemplo donde la letra de la ley estaba siendo utilizada para socavar el espíritu de la ley. Los pensamientos egoístas que llevaban a los hombres a divorciarse de sus esposas eran un pecado en sí mismos. Y al poner una prohibición de casarse con una mujer divorciada, impedía que esas mujeres fueran utilizadas nuevamente. Es importante notar que el pecado aquí yacía únicamente sobre los hombres involucrados. Solo ellos podían divorciarse, y solo los hombres cometían adulterio si se casaban con la mujer divorciada. Al decir que las mujeres eran víctimas de adulterio, aseguraba que un hombre que se divorciaba de su esposa sin motivo seguiría siendo financiera y socialmente responsable de cuidar de ella.

Promesas, puras promesas

33 »También han oído que se dijo a sus antepasados: “No faltes a tu juramento, sino cumple con tus promesas al Señor”. 34 Pero yo les digo: No juren de ningún modo: ni por el cielo, porque es el trono de Dios; 35 ni por la tierra, porque es el

estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. 36 Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer que ni uno solo de tus cabellos se vuelva blanco o negro. 37 Cuando ustedes digan “sí”, que sea realmente sí; y, cuando digan “no”, que sea no. Cualquier cosa de más, proviene del maligno... (Mateo 5:33-37)

Estamos empezando a ver cómo el controlar nuestros pensamientos puede arrojar luz sobre prácticas que, de otro modo, podríamos suponer que son aceptables. Para poner otro ejemplo de eso, Jesús vuelve a la cuestión de los juramentos. En este contexto, un juramento es un compromiso que se hace con palabrería para aplacar al oyente haciéndole creer que se cumplirá. Son tan comunes hoy como lo han sido en el pasado.

Lo juro por la tumba de mi madre.

"Con la mano en el corazón".

"Lo juro sobre la vida de..."

Estos dichos son juramentos y, aunque suenen divertidos, revelan un problema con nuestro pensamiento. **Todos implican que no se puede confiar en nosotros o, si insistimos en que se utilicen esta clase de juramentos, revelan que no tenemos confianza (y, por lo tanto, que juzgamos a otros).** O nuestros compromisos normales no son confiables y necesitamos ganarnos la confianza embelleciendo nuestras garantías, o buscamos esas garantías de otros pidiendo una promesa.

Todos estos juramentos no tienen sentido. La tumba de su madre, los símbolos sobre su corazón y un dedo meñique doblado no garantizan la seriedad de la persona que hace la declaración. Tampoco proporcionan garantías si no cumple con estos juramentos.

Este se trata de que pongamos nuestros pensamientos en orden. La solución de Jesús es simple; solo di siempre la verdad. Para hacer eso, primero debemos ser serios con nosotros mismos y con los demás, cambiando nuestros patrones de pensamiento para que realmente veamos nuestra palabra como nuestro voto de compromiso. Hacerlo nos permite ser fuente de certeza y fortaleza para quienes nos rodean y crea una cultura de confianza en contraste con la que justifica la ruptura de compromisos que no se validan con juramentos y promesas.

Jesús usa estos dos ejemplos claramente diferentes para resaltar cómo nuestro pensamiento puede volverse perverso y torcido. Ambos ejemplos tienen víctimas que sufren, aunque las leyes o reglas no se hayan infringido.

En cambio, estamos llamados a seguir a Jesús, no solo en acción y obra, sino también con nuestros pensamientos. Debido a que se nos ha dado su justicia, ahora podemos compartir sus pensamientos. Pensamientos de gracia abundante y amor inacabable definirán cómo vivimos y actuamos.

Preguntas en grupos pequeños

Del video Hablando de vida

- ¿Puedes recordar un momento en el que necesitabas que alguien interviniera para ayudarte a tomar una decisión, o incluso tomarla en tu nombre? ¿Qué sentimientos evocó tener la ayuda en un momento de necesidad?
- Estamos familiarizados con la frase “escoger la vida” como una dirección para vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. ¿Cómo te hace sentir saber que en Jesús, la vida te ha elegido a ti?

Del sermón

- Cuando te das cuenta de que te entregas a pensamientos pecaminosos, ya sean de lujuria, ira o resentimiento, ¿qué haces para tratar de traerlos de vuelta a los pensamientos de amor y gracia de Jesús?
- Ya sean lagunas fiscales, un contrato mal redactado o una interpretación rígida de las Escrituras, es fácil encontrar formas no deseadas de beneficiarse de las leyes. ¿Por qué crees que disfrutar de esas “oportunidades” es una pendiente resbaladiza que debemos evitar a toda costa?
- Los ejemplos que Jesús usa en estos pasajes revelan formas en que las reglas se usaban para aprovecharse de los demás. Jesús nos dio el ejemplo de abnegación en su lugar. ¿Cuáles son algunas formas en que podemos hacer sacrificios que ayudarán a los desprotegidos en nuestras comunidades?

Sermón del 19 de febrero de 2023 – Último domingo después de la Epifanía

Salmos 2:1-11 • Éxodo 24:12-18 • 2 Pedro 1:16-21 • Mateo 17:1-9

<https://youtu.be/IHBcVKL6p3s>



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

El tema de esta semana es **sobre la cima de la montaña**. El salmista anticipa proféticamente el tiempo en que Dios instalaría a Jesús como rey en el monte Sion. En Éxodo, Moisés es enviado por Dios a la cima de la montaña donde fue testigo de la gloria del Señor. En el evangelio de Mateo, registra la transfiguración de Cristo en el Monte de Sión. Y en 2 Pedro, éste confirma que estuvo presente en la montaña con Cristo durante el evento de la transfiguración.

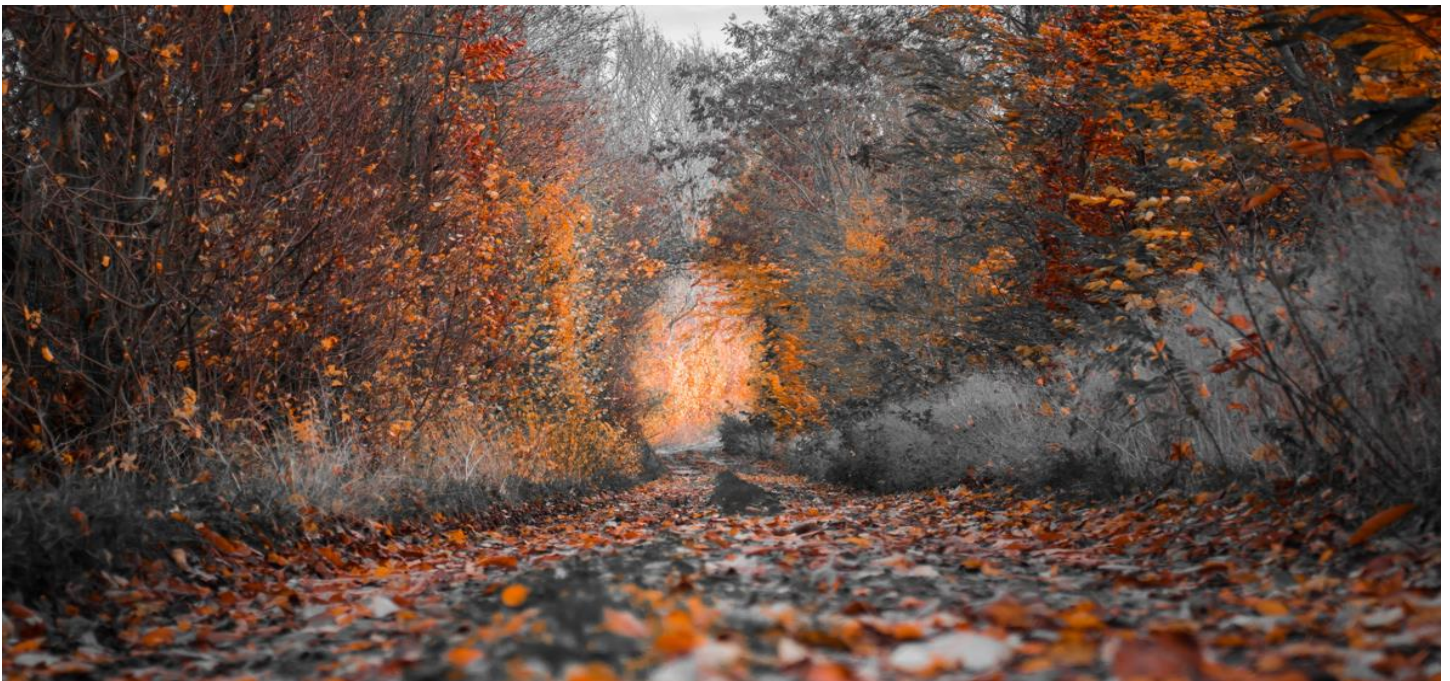
La Transfiguración de Cristo

Mateo 17:1-9 (NVI)

¿Cuándo fue la última vez que tuviste un fuerte sentido de anticipación? Cuando era niño, estaba tan emocionado que apenas podía dormir en Nochebuena debido a la anticipación de abrir los regalos a la mañana siguiente.

Tal vez para ti fue la graduación, o comprar tu primer auto, o irte de vacaciones. ¿O qué tal el día de tu boda? Para algunos, puede haber sido comprar su primera casa.

Cuando finalmente llegó el evento que estabas anticipando, ¿fue todo lo que esperabas que fuera? O tal vez superó tu imaginación más salvaje. Así fue exactamente como sucedió con tres de los discípulos de Jesús en la historia que veremos. Estos discípulos no tenían forma de saber lo que les esperaba.



Hoy vamos a ver la historia de la transfiguración que se encuentra en el Evangelio de Mateo. Vamos a empezar mirando la anticipación de la transfiguración. Luego daremos cuenta de su significado. Finalmente, terminaremos aceptando la transfiguración y nuestra inclusión en ella.

[Lee Mateo 17:1-9]

En el versículo 1, vemos a Jesús llevando consigo a Pedro, Santiago y Juan a un monte alto. En nuestra mente, esto puede no sonar demasiado significativo, pero para la mentalidad judía esto estaba a punto de ser un gran problema. En la cima de la montaña es donde el cielo se encuentra con la tierra, espacial y espiritualmente. Aquí hay solo algunos eventos en la historia de Israel para explicar el significado de Jesús llevándolos a una montaña:

- Abraham trae a Isaac y se encuentra con Dios en el monte Moriah.
- Dios le dio los 10 mandamientos a Moisés en la montaña.
- Isaías profetizó sobre el Monte Sión y una gran fiesta.
- Elías escucha de Dios en la montaña.
- Jesús predica su famoso Sermón de la Montaña.

Para Pedro, Santiago y Juan, esto debe haber sido como esperar la mañana de Navidad. Probablemente no podría enfatizar lo suficiente que estos discípulos estaban llenos de anticipación. La cima de la montaña es donde tienen lugar los encuentros con Dios,

donde se llevan a cabo los negocios en el ámbito espiritual. Los discípulos estaban a punto de perder la cabeza.

Consideremos algunas preguntas con respecto a la transfiguración en sí. ¿Por qué tuvo que ocurrir la transfiguración? ¿Y por qué involucró a Moisés y a Elías? ¿Cuál era su propósito al estar allí?

A lo largo del Evangelio de Mateo, tiene un gran propósito al mostrar cómo todas las señales y prodigios de Jesús eclipsan a Moisés. Mateo tiene la intención de sacar esto a relucir una y otra vez.

En Génesis 24, vemos a Moisés en la montaña acompañado por Aarón, Nadab y Abiú, al menos esos fueron los únicos mencionados por nombre. Y ahora, tenemos a Jesús subiendo la montaña acompañado por tres hombres también. No creo que el significado de esto se les pasó por alto a los discípulos.

Y ahora tenemos a Moisés, otra vez, pero esta vez acompañando a Jesús. Lo que Moisés representa es la ley, con todos sus reglamentos y mandamientos, junto con su extensa lista de todas las cosas que debes y no debes hacer.

Asimismo, también tenemos a Elías, que también escucha a Dios en la cima de una montaña. Pero esta vez también acompaña a Jesús. Elías está representando a los profetas, con todas las consecuencias de todo lo que se te indicó que hicieras pero que no lo hiciste .

4 Pedro le dijo a Jesús: —Señor, ¡qué bueno sería que nos quedemos aquí! Si quieres, levantaré tres albergues: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías. 5 Mientras estaba aún hablando, apareció una nube luminosa que los envolvió, de la cual salió una voz que dijo: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!». (Mateo 17:4-5)

De aquí en adelante, este evento se vuelve aún más épico. La sugerencia emocionada de Pedro de que construyeran tiendas para Moisés, Elías y Jesús, no era tan inusual. Pero Dios el Padre tenía una idea diferente. Interrumpió a Pedro y le dijo que escuchara a Jesús.

6 Al oír esto, los discípulos se postraron sobre su rostro, aterrorizados. 7 Pero Jesús se acercó a ellos y los tocó. — Levántense —les dijo—. No tengan miedo. 8 Cuando alzaron la vista, no vieron a nadie más que a Jesús. (Mateo 17:6-8)

Los discípulos tenían tanto miedo que Jesús tuvo que asegurarles que todo iba a estar bien. Y cuando finalmente miraron hacia arriba, el único que quedó de pie allí con ellos era Jesús.

¿Por qué desaparecieron Moisés y Elías? El enfoque no estaba en ellos, y Dios quería que los discípulos vieran esto. Jesús se interpuso entre la ley y los profetas. Cumplió todo lo escrito en la ley. Y sin embargo, él también tomó todo el castigo por nosotros de acuerdo a lo que fue escrito por los profetas. Jesús dio la respuesta perfecta

de la humanidad hacia Dios. Y, sin embargo, también dio la respuesta perfecta de Dios a la humanidad.

Jesús ahora reina supremo y es nuestro legítimo Señor. Solo él está calificado para gobernar su reino con gracia y verdad. Nuestro problema es que nos hemos hecho la idea de que de alguna manera debemos transfigurarnos a nosotros mismos.

Cuando Pedro sugirió que construyeran tiendas para Moisés, Elías y Jesús, mostró que aún no había comprendido que Jesús solo era suficiente. Tanto los caminos de Moisés y de la Ley, como los caminos de Elías y los profetas, fueron caminos de temor y de esfuerzo propio. Es solo confiando en la obra de Cristo que podemos experimentar una vida abundante.

Solo un capítulo antes de este, Mateo registra a Jesús haciendo esta declaración increíble:

24 Luego dijo Jesús a sus discípulos: —Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. (Mateo 16:24)

Mucho más tarde en la vida de Pedro, él escribiría sobre este evento de transfiguración:

16 Cuando les dimos a conocer la venida de nuestro Señor Jesucristo en todo su poder, no estábamos siguiendo sutiles cuentos supersticiosos, sino dando testimonio de su grandeza, que vimos con nuestros propios ojos. 17 Él recibió honor y

gloria de parte de Dios el Padre, cuando desde la majestuosa gloria se le dirigió aquella voz que dijo: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él».[a] 18 Nosotros mismos oímos esa voz que vino del cielo cuando estábamos con él en el monte santo. (2 Pedro 1:16-18)

La transfiguración muestra a Jesús en toda su gloria, cumpliendo completamente la Ley y los Profetas. Ver a Jesús por todo lo que es nos hace darnos cuenta de que estamos absolutamente perdidos sin él. Él es perfecto y nos da su perfección. Él es justo y nos da su justicia. No tenemos ni podemos alcanzar la perfección o la justicia separados de Cristo.

Es interesante que en la epístola de Pedro, no menciona el hecho de que Dios el Padre básicamente le dijo a Pedro que se callara y que no tratara de hacer planes para Dios. A veces lo mejor que podemos hacer es también estar callados y confiar. A veces, la mejor respuesta a la gloria de Dios cuando la vemos es permanecer en el momento. Tómallo. Contémplo. Medita en ello.

Toma unos momentos extra en oración para escuchar, contemplar, meditar. Es importante reflexionar sobre cómo Dios nos ha salvado a cada uno de nosotros, cómo nos ha sacado de las pruebas, cómo ha salido adelante en tiempos de necesidad. Y sí, cómo nos ha transfigurado también.

El peligro para cada uno de nosotros está en el olvido. El olvido de que solo Cristo es nuestra suficiencia. A veces queremos tomar

nuestro antiguo yo crucificado y volver a exhibir las cosas en las que confiábamos declarándonos mejores que los demás, más fieles, más generosos, más espirituales, etc.

Nos colocamos en un terreno muy inestable cuando tratamos de utilizarnos a nosotros mismos como el barómetro de todas las cosas correctas y aceptables. Como Pedro, tratamos de levantar tiendas para Moisés y Elías cuando solo Jesús es necesario para la vida y la piedad.

6 Al oír esto, los discípulos se postraron sobre su rostro, aterrorizados. 7 Pero Jesús se acercó a ellos y los tocó. — Levántense —les dijo—. No tengan miedo. (Mateo 17:6-7)

Mateo nos dice que los discípulos estaban asustados. Jesús tuvo que levantarlos, quitarles el polvo y hacerles saber que todo estaba bien. A veces la voz de Dios puede dar miedo. *¿A dónde me lleva? ¿Se puede confiar en él? No sé si puedo hacer lo que él podría pedir* Pero la voz de Dios es siempre la voz que está a nuestro favor a pesar de que pensemos que lo es solo en ese momento, él siempre demostrará ser fiel.

Es a través de la transfiguración, al ver el verdadero carácter y la naturaleza de Dios, que nos abrimos a vivir según su guía y su fortaleza. Es su postura hacia nosotros lo que nos hace perder el miedo a lo desconocido y abrazar el misterio que son las acciones amorosas de Dios.

*8 Cuando alzaron la vista, no vieron a nadie más que a Jesús..
(Mateo 17:8)*

Lee eso de nuevo. Este es el propósito de este pasaje de las Escrituras: centrarse solo en Jesús. La transfiguración nos muestra que Jesús es nuestra única esperanza. Nuestra esperanza y nuestra salvación no están en la Ley y los Profetas. Nuestras mejores intenciones o esfuerzos nunca serán suficientes. Los sistemas de leyes con todas sus expectativas, ni las proclamaciones y juicios de los profetas son suficientes. Todo se ha cumplido en Cristo. Él ha logrado todo en nuestro nombre.

La Biblia dice: *“17 porque en este mundo hemos vivido como vivió Jesús.” (1 Juan 4:17)*. Hemos sido incluidos en la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu, disfrutando de todos los beneficios que provienen de esa relación. Hemos sido transfigurados con Cristo y un día recibiremos la promesa de una transfiguración total y final. Los caminos anteriores de este mundo desaparecerán, y cuando nos encontremos inclinándonos ante él, lo único que quedará en pie será Cristo.

Preguntas en grupos pequeños

De Hablando de la vida

- Menciona un momento en que sus padres se alegraron por ti o cuando tú te alegraste por tus hijos.
- ¿Por qué crees que el Padre les dijo a los discípulos que estaba *complacido* con Jesús?

- ¿Crees que Dios está complacido contigo? ¿Por qué o por qué no?

Del sermón

- ¿Cómo vamos a participar en la transformación? ¿Qué significado tiene este evento para nosotros?
- ¿Cómo hemos perdido nuestro sentido de anticipación de que Dios quiere hacer algo entre nosotros?
- Da ejemplos de lo que significa confiar en Cristo para nuestra suficiencia y no en nosotros mismos.
- ¿Qué crees que hizo este evento por los discípulos que estaban presentes? ¿Qué crees que se entendieron de este evento?

Sermón del 26 de febrero de 2023 – Primer Domingo de Pascua Preparación

Salmo 32 • Génesis 3:1-7 • Romanos 5:12-19 • Mateo 4:1-11

<https://youtu.be/4fhuaZa6ZIA>



En nuestra primera semana de preparación para la Pascua, reflexionamos sobre la reversión hecha por Jesús del estado pecaminoso de la humanidad. Nuestro tema es **el dominio de la vida sobre la muerte**. En el Salmo que nos llama a adorar, el Rey David nos recuerda nuestra necesidad de traer nuestros pecados ante Dios para recibir su abundante perdón y amor. En Génesis, somos testigos de cómo se introdujo el dominio de la muerte a través del pecado de Adán y Eva, lo que los llevó a la vergüenza y la

culpa. Pablo explica a los creyentes en Roma cómo la gracia y la vida que Jesús nos da, sana la muerte y la separación causadas por el pecado, y nos establece en su vida nueva y mejor. En nuestro pasaje de las Escrituras de hoy, Jesús entra en el desierto y le recuerda al diablo bajo el dominio de quién verdaderamente estamos.

El dominio de la vida

Mateo 4:1-11 (NVI)

Antes del sermón, sería bueno que alguien lea Génesis 3:1-7 para preparar a la congregación para los paralelos que se encuentran en el mensaje de hoy en Mateo 4.

Una cuestión de autoridad

Dios está a cargo. Esta es una verdad simple, pero fácil de olvidar. El tiempo de preparación para la Pascua está destinado a ayudarnos a centrarnos en la obra de salvación de Jesús como se revela en su ministerio terrenal. Aquí se nos recuerda por qué Jesús escogió la cruz por nuestro bien, y cómo su obra de expiación abarcó su vida, muerte y resurrección.

Hoy estamos reflexionando sobre cómo el ministerio de Jesús cambió el panorama espiritual de nuestro mundo, estableciendo su dominio de vida y gracia que reemplaza a la muerte y el pecado como los atributos que definen lo que significa ser humano.

Pablo nos dice en Romanos:

19 Porque así como por la desobediencia de uno solo muchos fueron constituidos pecadores, también por la obediencia de uno solo muchos serán constituidos justos. (Romanos 5:19)

Este pasaje de Romanos contrasta a Adán con Jesús. Lo que Adán causó a través del pecado no fue irreversible. Jesús no solo lo ha revertido al estado del Jardín del Edén, sino que también nos ha llevado más allá del Edén al dominio eterno de la vida compartida por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Para entender la obediencia de la que habla Pablo, vamos a comparar el relato de la tentación de Adán y Eva en el Jardín del Edén con la tentación de Jesús en el desierto. Allí veremos que debido a que Jesús es siempre obediente como la verdadera autoridad en la creación, corrige los errores del pasado, elevando a la humanidad con él a un futuro grande y glorioso.

[Lee Mateo 4:1-11]

Tenemos que recordar quién está a cargo. Si no recordamos la soberanía de Dios, el mundo parecerá mucho más oscuro de lo que es. En el Jardín del Edén, Adán y Eva vivían en el paraíso, sin embargo, cuando perdieron de vista la autoridad de Dios y se rebelaron contra él, se encontraron desnudos y temerosos. El paraíso se volvió imponente, la presencia tranquilizadora de Dios intimidante, su forma perfecta se convirtió en una fuente de vergüenza.

En el desierto, Jesús está lejos del paraíso. Sin embargo, aquí puede soportar penalidades y privaciones porque tiene presente la soberanía de Dios. El desierto es sagrado y el aislamiento reconfortante porque fue presenciado y experimentado en el contexto correcto.

Con cada pregunta de Satanás, Jesús da una respuesta que devuelve la conversación hacia Dios y a la autoridad y el respeto que se le deben. Se le recuerda a Satanás que, al contrario de cómo él estaba actuando, no está a cargo y eso nunca va a cambiar.

Nosotros también debemos asegurarnos de tener la perspectiva correcta.

Mientras crecía, mi hermano tenía una imagen de una popular serie de dibujos animados para adultos en su habitación. En él, un niño pequeño lleva gafas de sol e intenta parecer importante, gritando que la gente debe "¡¡Respetar mi autolidad!!". (sic). Esta es una versión cómica de un problema con el que muchas personas luchan: cómo ganarse el respeto y cómo responder a la autoridad que está fuera de lugar.

El desafío del mal uso de la autoridad es siempre un tema candente. Puede llevarnos a hacernos la pregunta: **¿debemos respetar a las personas en virtud de su rol o posición de autoridad incluso si tenemos una baja opinión o no estamos de acuerdo con ellas?** Todo vuelve a esa antigua pregunta que se encuentra en

cada familia, sala de juntas y patio de la escuela: ¿quién toma las decisiones?

Es una pregunta que ha acosado a la humanidad desde nuestros primeros días, pero es una cuestión para la que tenemos una respuesta inequívoca en la respuesta de Jesús a cada una de las tentaciones de Satanás.

Hambre

Tentación de Jesús

4 Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo sometiera a tentación. 2 Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3 El tentador se le acercó y le propuso: —Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan. 4 Jesús le respondió: —Escrito está: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. (Mateo 4:1-4).

Se nos dice que Jesús tiene hambre, es el único descriptor que tenemos de Jesús en el pasaje, y sirve para resaltar el contexto de la tentación de Satanás. Sabemos que Jesús no ha comido y está necesitado, por lo que su respuesta aquí no es simplemente una trivialidad. Su fe en el control de Dios es tal que sabe que realmente puede vivir únicamente del sustento de Dios.

El hambre de Jesús también contrasta con el estado de Adán y Eva. Mientras Jesús soporta privaciones, ellos están rodeados de

abundancia. No tenían necesidad de algo para comer; ¡cada árbol estaba allí para que pudieran tomar lo que quisieran! ¿Por qué entonces tomaron del árbol prohibido?

Para responder a esa pregunta, necesitamos ver la respuesta de Jesús a Satanás aquí: el hombre vive “de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Es de gran valor para nuestra vida espiritual reconocer que en su soberanía, Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para resistir las tentaciones que se nos presentan. La caída de Eva vino por no vivir de acuerdo con las palabras que Dios le había dado.

La caída del ser humano

3 “... — ¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?” (Génesis 3:1)

Satanás comienza su tentación de Eva torciendo las palabras de Dios y oscureciéndolas. Así como lo hace con Jesús al usar la verdad de que el Hijo de Dios podía convertir las piedras en pan.

Sin embargo, Jesús vive por las palabras de Dios y de acuerdo con el tiempo y el plan de Dios, por lo que no fue movido a pecar. Asumiendo nuestra humanidad, Jesús revierte el pecado original, iniciando así nuestro camino hacia el dominio de la vida y la gracia que Pablo celebra en Romanos 5.

Conformidad

4 Jesús le respondió: —Escrito está: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”.⁵ Luego el diablo lo llevó a la ciudad santa e hizo que se pusiera de pie sobre la parte más alta del templo, y le dijo:⁶ —Si eres el Hijo de Dios, tírate abajo. Porque escrito está: “Ordenará que sus ángeles te sostengan en sus manos, para que no tropieces con piedra alguna”». (Mateo 4:4-6).

Que algo se pueda hacer no significa que deba hacerse. ¡Dudo que veas a un niño de tres años vivir según este proverbio! Pero después de unos cientos de golpes en la cabeza, de rodillas raspadas y baños en los que te quitan sustancias misteriosas del cabello, comienza a tener sentido. La sabiduría de este proverbio crece cuantos más errores cometes en la vida.

Independientemente de las advertencias, los niños frecuentemente toman decisiones que conducen a daños o pérdidas, y las repiten cuando ponen a prueba la lógica de la autoridad de sus padres. Cuando el diablo lleva a Jesús a lo alto de la torre, su tentación de Jesús al principio parece provenir de una lógica similar. "¡Muéstrale al mundo lo que puedes hacer!" Un subtexto siniestro se encuentra en estas tentaciones. Jesús no necesita sufrir; de ser así, puede hacer que los ángeles intervengan.

La próxima vez que Jesús fuera levantado sería mirando hacia abajo al mundo desde la cruz. Y allí, esta tentación le será presentada

nuevamente por uno de los dos hombres que estaban allí arriba con él. ¿Seguramente el Hijo de Dios no debería tener que sufrir y soportar todo eso? Aquí se muestra la perfecta obediencia de Jesús. A pesar del dolor, el sufrimiento y la pérdida, persigue la voluntad de Dios con un amor inquebrantable.

Entonces, la respuesta de Jesús vuelve a llamar la atención sobre permanecer de acuerdo con la voluntad de Dios. Tal vez los ángeles lo atraparían si saltaba una gran altura, pero no fue para eso que vino; no es parte del plan. No probar al Señor, en este caso, se trata de no probar su voluntad y propósito (¡sin mencionar que Satanás no debería estar tratando de probar a Jesús!)



La muerte y resurrección de Jesús eran parte del plan soberano de

Dios, esto estaba de acuerdo con su voluntad, y Jesús, siendo Dios, conocía perfectamente esa voluntad.

Allá en el Jardín del Edén, Adán y Eva estaban siendo tentados por el enemigo específicamente para poner a prueba la palabra de Dios. ¿Será realmente tan malo como dijo que sería? Y así, cedieron a la tentación de probar la palabra de Dios con consecuencias catastróficas.

Jesús afirmó su intención de someterse fielmente a la autoridad de Dios y a seguir su plan. Una vez más, Jesús estaba tomando nuestra humanidad y revirtiendo el pecado original, llevándonos a su vida de abundante gracia. Gracia más allá del pecado y la muerte.

Dominio

8 De nuevo lo tentó el diablo, llevándolo a una montaña muy alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor. 9 —Todo esto te daré si te postras y me adoras. 10 —¡Vete, Satanás! —le dijo Jesús—. Porque escrito está: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él”. 11 Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles acudieron a servirle. (Mateo 4:8-11)

En la tentación final del pasaje, a Jesús se le presenta una perspectiva global que incluye todo los reinos que existen. Estos son reclamados por Satanás y ofrecidos a Jesús. Una vez más, el tema se centra en el poder y la autoridad, que quien lo tiene pueda cumplir sus promesas. En el Jardín del Edén, la promesa de tomar el fruto prohibido era el atractivo de ser “como Dios”. En ambos

casos, el diablo está haciendo una oferta que no puede cumplir. Si bien todas las demás fueron declaraciones de la verdad tergiversadas para engañar, estas son mentiras absolutas destinadas a corromper.

El tomar del fruto en el Edén fue un acto de rebelión, no en el sentido adolescente de una actuación adolescente, sino como un intento de usurpar la autoridad de Dios. En el jardín, la serpiente estaba contenta siempre que la exaltación fuera desviada de Dios. En el desierto, Satanás busca completar lo que se inició en el Edén, una adoración de sí mismo. La autodeterminación es un derecho celebrado en muchas culturas democráticas. Es importante garantizar leyes respetuosas y garantizar las libertades en las instituciones creadas por el hombre, pero fácilmente se convierte en una forma de idolatría cuando no se controla.

La respuesta de Jesús a Satanás nos da dos mensajes claros. La primera es que verdaderamente no vale la pena ganar el mundo entero y perder el alma; la segunda es que el supuesto dominio de Satanás es una farsa que rápidamente está desapareciendo. La venida del Reino de Dios anunciaba el dominio de la vida y la gracia, y depuraba el reino del pecado y la muerte sobre el cual gobernaba Satanás. Para dejar claro quién manda verdaderamente, Jesús reprende a Satanás, usando la palabra que viene de Dios de acuerdo con la voluntad del Padre.

Y Satanás se va...

Esto no es una elección; este es el poder de la reprensión de Jesús. Satanás ofrece todas las naciones del mundo a Jesús, pero ni siquiera podía permanecer en la presencia de Jesús sin permiso. El poder y la existencia misma de Satanás dependen de Dios. Lo que le presenta a Jesús son una serie de mentiras y engaños, porque no tiene nada más que ofrecer.

La tragedia de la Caída es que Adán y Eva tenían la misma capacidad de reprender a Satanás. Caminaron con el Señor al fresco de la tarde; conocían el poder de su palabra y podían estar seguros de que si lo invocaban, se ocuparía de la serpiente engañosa. Sin embargo, descuidaron su soberanía y perdieron de vista el gozo de vivir de acuerdo con su voluntad.

Nosotros también tenemos la capacidad de reprender al diablo. No por nuestro propio poder, sino por la gran reversión del pecado obrada por Jesús. Él nos ha señalado de nuevo al que está en control, dándonos una vida libre de pecado, definida por la gracia y victoriosa sobre la tumba.

Como dice Pablo es,

17 Pues, si por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte, con mayor razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo. (Romanos 5:17 NVI)

Recibamos la gracia abundante y reinemos en la vida que nos da el único que tiene autoridad para darla.

Preguntas en grupos pequeños

Del video hablando de vida

- Cuando tienes un problema espiritual, ¿a quién acudes? ¿Tienes una red de apoyo? ¿Recuerdas llevárselo a Dios primero?
- ¿Te identificas con David en su salmo cuando habla del dolor físico causado por el estrés del pecado no resuelto? ¿Por qué crees que nos demoramos en llevar estas cosas ante Dios y cosechar los beneficios de nuestra absolución?

Del sermón

- ¿Alguna vez te has encontrado en una posición de autoridad? Si es así, ¿cuál fue tu estilo de liderazgo? ¿Tuviste que trabajar duro para ganarte el respeto de aquellos a quienes lideras?
- El dominio de la muerte y el pecado no solo fue derrotado, sino que su legado también fue eliminado de la existencia a través de la vida justa de Jesús. ¿Qué significa esto para la forma en que tratamos los temas de la muerte y el pecado en nuestras vidas redimidas?
- Hemos sido llamados a “reinar en la vida... de Jesucristo” (Romanos 5:17). ¿Cómo crees que se ve eso?

Inicio



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL